

por la fuerza del monstruo, porque el cuerpo recibe mas fácilmente las influencias de la cabeza teniéndola cerca, y presenta ménos campo á los golpes que fueran capaces de separársela. *Reside la fuerza en su cuello, y la indigencia va delante de su cara*, porque al acercarse anuncia la ruina de las verdaderas riquezas del alma que son la ciencia y la virtud; la primera enriquece el entendimiento, la segunda el corazon: ambas se pierden al acercarse este monstruo, porque favorece la ignorancia y el vicio. Hemos visto que segun la version de los Setenta, el hebreo puede significar: *La ruina correrá delante de su cara*; la ruina será su precursor; expresion que puede encerrar grande sentido, porque este monstruo, como advierte S. Gregorio, no ha de aparecer en todo su poder, ni ha de causar los mas grandes perjuicios sino hasta el fin de los tiempos en la venida del Anticristo; pero ¿cuantas ruinas no le han precedido ya? La ruina de las iglesias de Oriente arrebatadas sucesivamente por la heregia y por el cisma: la de las iglesias de Africa, subyugadas por el mahometismo: la de las iglesias del Norte tambien pervertidas por la heregia, ó separadas por el cisma. Y así es cierto que la ruina ha de ser su precursor: *Ante faciem eius curret perditio*. Tambien hemos notado que los Setenta al dar esta traduccion, verosímilmente, y segun advierte el P. Houbigant, leyeron en el hebreo la voz *abaddon*, que tradujeron en griego *apoleya*, esto es, *perditio*, cuya expresion puede tener mucho sentido; porque recuerda naturalmente y muy á propósito aquel *Abaddon* de que habla S. Juan en el Apocalipsis, cuando al acabar la descripcion de las tres desgracias que debian terminar la duracion de los siglos, dice hablando de las langostas que han de causar la primera desgracia, que tenian por rey al ángel del abismo, llamado en hebreo *Abaddon*, y en griego *Apollyon*; á lo que añade la Vulgata: y en latin *Exterminans*. *Et habebant super se regem angelum abyssi, cui nomen hebraice Abaddon, græce autem Apollyon, latine habens nomen Exterminans* (1). Estas langostas mandadas por el ángel exterminador llamado *Abaddon*, se le manifestaron á S. Juan al sonido de la quinta trompeta, como debiendo aparecer en la quinta edad de la Iglesia: al fin de la sexta edad es cuando los dos testigos prometidos han de morir á manos de la bestia, que ha de subir del abismo acompañada de aquella segunda bestia que ha de ser su falso profeta. De consiguiente, en la sexta edad deben aparecer los dos monstruos de que habla S. Juan, en los cuales se hallan los caracteres de los que se describen en Job. Apareciendo pues *Abaddon* en la quinta edad con las langostas que van en su seguimiento, será realmente el precursor de Leviatan: *Ante faciem eius curret Abaddon*.

XXIX.

Cómo los miembros de las carnes de Leviatan están enlazados entre sí, y de qué manera se

„Los miembros de sus carnes están enlazados entre sí:” *Membra carnum ejus coherentia sibi*. „Las carnes de Leviatan, dice San Gregorio, son todos los réprobos, que no se elevan por sus deseos á la inteligencia de la patria espiritual. Los miembros de sus carnes son aquellos que se juntan á los que cometen el mal, y les preceden en la iniquidad, así como al contrario San Pablo hablando del cuerpo del Señor, dice: *Vosotros sois el cuerpo de Jesucristo, y miembros unos*

(1) Apoc. ix. 11.

„de otros, porque una cosa es ser miembro de un cuerpo, y otra es ser miembro de otro miembro. El dedo es miembro de la mano, esto es del brazo, y todo junto es un miembro del cuerpo. Así pues como en el cuerpo espiritual de nuestro Señor llamamos miembros de miembro á los que en la Iglesia son conducidos por otros; así tambien en la asamblea reprobada que forma el cuerpo de Leviatan, los miembros de sus carnes son los que para cometer el mal se unen á otros mas malos que ellos (1). Y como este maligno enemigo está muy de acuerdo consigo mismo desde sus primeros hasta sus últimos miembros; la palabra divina dice que *los miembros de sus carnes están enlazados entre sí*; porque se hallan de tal suerte unidos en sus perversos sentimientos, que no se suscita entre ellos ninguna disputa que los divida, y no son tan fuertes contra los hombres de bien sino porque están estrechamente unidos en el mal (2). Pero se lanzarán rayos contra él, y ellos no serán llevados á otra parte: *Mittet contra eum fulmina, et ad locum alium non ferentur*. ¿Qué significa esta palabra rayos, sino las temibles sentencias del último juicio? Se les da este nombre porque inflamarán para siempre á los que hieran. San Pablo veia caer estos rayos sobre este monstruo cuando decia: Este hombre á quien el Señor Jesus matará con el soplo de su boca. Los rayos que han de dirigirse al cuerpo de este monstruo no irán á otra parte, porque no han de herir mas que á los réprobos, alegrándose los justos (3)”.

Hemos dicho ya que el hebreo puede traducirse: Los músculos de su carne están enlazados entre sí, están estrechamente ligados, sin que puedan separarse: *Musculi carnis ejus coherant sibi; arcte ligantur super eum, nequaquam dimovebuntur*. Los músculos son los órganos del movimiento, y por tanto en un cuerpo representan á los que le imprimen el movimiento por la autoridad que ejercen aunque en un grado inferior á la que reside en la cabeza, y en el cuello que la une con el cuerpo. Así la cabeza y el cuello representan á los que ejercen la principal autoridad, y los músculos, á los que la ejercen bajo la inspeccion de aquellos, é imprimen el movimiento á todo el cuerpo. En el monstruo que aquí se describe, todos los que son admitidos al ejercicio de la autoridad están íntimamente ligados entre sí, y estrechamente unidos al cuerpo, sin que se les pueda separar. Y segun advierte

[1] Greg. in Job, n. 8. Carnes vero Leviathan istius sunt omnes reprobi, qui ad intellectum spiritualis patriæ per desiderium non assurgunt. Membra vero sunt carnum hi qui eisdem perverse agentibus, et sese ad iniquitatem præcedentibus iunguntur, sicut e contra per Paulum dominico corpori dicitur: *Vos estis corpus Christi et membra de membro*. Aliud quippe est membrum corporis, aliud membrum membri.... Membrum namque membri est digitus ad manum, manus ad brachium; membrum vero est corporis, totum hoc simul ad corpus universum. Sicut ergo in spiritali Dominico corpore membra de membro dicimus eos qui in eius Ecclesia ab aliis reguntur, ita in illa Leviathan istius reproba congregatione membra sunt carnum, qui iniquo opere quibusdam se nequioribus iunguntur.—[2] Ibid. Sed quia hostis malignus sibi in perverso opere a primis usque ad extrema concordat, divinus sermo in eo membra carnum sibimet coherentia memorat. Sic namque perversa unanimiter sentiunt, ut nulla contra se vicissim disputatione dividantur. Nulla eos diversitatis altercatio tunc scindit, et ideo contra bonos vehementer praevalent, quia in malo se concorditer tenent.—[3] Ibid n. 10. Quid appellatione fulminum, nisi tremendæ illæ extremi iudicii sententiæ designantur? Quæ ideo fulmina vocantur, quia nimirum eos quos feriunt, in perpetuum incendunt. Fulmina namque super eum Paulus venire conspexerat, cum dicebat: *Quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet illustratione adventus sui*. Haec autem quæ in eum mittuntur fulmina, ad locum alium non feruntur, quia iustis gaudentibus, solos tunc reprobos feriunt.

lanzarán contra él rayos que no irán á otra parte. V 14.

de los malvados. Este segundo monstruo llamado el falso profeta de la bestia, ejerciendo, como dice S. Juan, todo el poder de aquella en su presencia, derramará como ella tan grande espanto, que hará temblar á los más poderosos, y aun los principes que entónces vivan se apartarán, de manera que en vez de resistir á las insidiosas sollicitaciones de estos espíritus perversos, se dejarán arrastrar de ellas, marchando con ellos al combate del gran dia del Dios Omnipotente.

XXXII.
Cómo es que cuando la espada coja á Leviatan, no podrán subsistir la lanza ni la coraza, &c. V 17

„Cuando la espada le coja, no podrán subsistir la lanza ni la coraza.” *Cum apprehenderit eum gladius, subsistere non poterit neque hasta neque thorax.* „En la Sagrada Escritura, dice S. Gregorio, la espada significa á veces la ira ó las insinuaciones de nuestro peligroso enemigo, como cuando el salmista dice: *Tu libertas te á David tu siervo de la espada maligna* (1); porque hay una espada buena, la de la santa predicacion, que nos hiere para morir al pecado; y otra maligna, la de la insinuacion diabólica, con que el demonio nos hiere desgraciadamente para quitarnos la vida de la justicia. La espada de nuestro antiguo enemigo es aquel hombre de perdicion que ha de ser su ministro, pues le agusará con la malicia seductora que le inspirará y se valdrá de él para atravesar los corazones de los flacos. A Leviatan pues le cogerá su espada, cuando este hombre de perdicion le reciba. Si con la palabra espada se nos indica la ira de Leviatan, se dice con razon, no que él coge la espada, sino que la espada le coge, porque entónces se apoderará de él un furor tan grande, que deseando dominar á todos, no podrá dominar su ira (2). Es claro, dice S. Gregorio, que la lanza nos sirve para herir, y la coraza para defendernos. ¿Qué significa pues la lanza, sino el dardo de la predicacion, y la coraza sino la fuerza de la paciencia? Y así se dice que Leviatan es cogido por la espada, porque por el ministerio de aquel hombre réprobo, de quien se ha apoderado, manifiesta una ira desenfrenada en toda clase de crueldades; pues hará aparecer toda la maldad de que es capaz, desplegando una fuerza inmensa. Y entónces ni la lanza ni la coraza podrán subsistir; porque cuando venga de esta suerte en la persona del Anticristo, aparecerá armado de un poder tan grande, que si nos faltara el socorro de lo alto, seria capaz este peligroso enemigo de embotar todos los dardos de los predicadores, y de agotar la paciencia de los que ha de atormentar; pues si la gracia de Dios no sostiene la vida de los justos, la lanza no puede subsistir, porque la virtud de los predicadores se quebranta; y la coraza tampoco puede subsistir, porque rota la paciencia de los que sufren con constancia, se deja penetrar (3).

[1] *Psal. cxliii. 10.*—[2] *Greg. in Job, n. 17.* Benignus sanctae praedicationis est gladius, quo percutimur, at a culpa moriamur. Malignus vero est diabolicae persuasionis gladius, quo male quisque percutitur, ut a vita rectitudinis extinguatur. Antiqui ergo hostis est gladius; ille tunc damnatus homo in usum ministerii eius assumptus. Ipsum quippe per malitiam fraudis exacuit, et infirmorum corda transfigit. Hunc ergo Leviathan istius gladius apprehendit, cum eum suus damnatus homo susceperit. Si autem gladii nomine eius ira signatur, recte non apprehendere gladium, sed a gladio apprehendi describitur. In tantam quippe tunc insaniam vertitur, ut dominari omnibus apparens, nequaquam suae irae dominetur.—[3] *Ibid. n. 18.* Quid per hastam, nisi praedicationis iaculum? Quid per thoracem, nisi fortitudo patientiae designatur? Leviathan ergo iste, quia per assumptum

Hemos dicho ya que el hebreo puede traducirse: La espada que le hiera no se levantará, ni el dardo arrojado, ni la flecha, ó ni la zaeta, ni el dardo ni la flecha: *Qui attigerit eum gladius, non surget; telum missile, et spiculum; ó telum, missile, et spiculum.* Esto parece que significa que el cuerpo designado por este monstruo será tan poderoso, que todos los golpes que se le dirijan se embotarán en él, y no podrán destruirle; y que todo lo que choque contra él para herirle, se despedazará. Solo la mano de Dios podrá destruirle.

„Reputará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido.” *Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum aes.* „Lo que se significó atras, dice S. Gregorio, con el nombre de lanza, se designa aquí con el de hierro, y lo que se significó por coraza está explicado por bronce, porque el hierro se aguza para herir, y el bronce no está casi sujeto á destruirse con el orin. Por tanto, el hierro indica los dardos de la predicacion, y el bronce la constancia de la paciencia. Cuando Leviatan haya tomado aquella espada que los santos oráculos llaman Anticristo, para convertirle en instrumento de su iniquidad, reputará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido; porque, si la gracia divina no nos protege, consumirá con el fuego de su malicia las fuerzas de sus predicadores como paja, y reducirá á polvo como leño podrido la constancia de los perseguidos (1). Si el auxilio divino no fortificara entónces á los escogidos, ¿qué seria de los flacos, puesto que los fuertes han de ser reputados como pajas? Mas ¿cuántos habrá que confiando en sus propias fuerzas, se creerán de hierro ó de bronce, y entónces hallándose en el fuego de la tribulacion, conocerán que son como paja! Y al contrario ¿cuántos habrá que conociendo su propia flaqueza, temerán hallarse como paja; pero sostenidos por el auxilio de Dios, adquirirán la solidez del hierro y del bronce; de suerte que serán contra su adversario tanto más fuertes en Dios, cuanto más hayan conocido que son flacos en sí mismos (2)!”

Esto puede considerarse bajo otro aspecto. El hierro sirve no solo para fabricar las armas ofensivas de que se ha hablado en el ver-

reprobam hominem in ira omnimodae crudelitatis effrenatur, apprehendi a gladio dicitur. Nam per ostensionem immensae tunc fortitudinis exhibet, quidquid nequiter potest. Et neque hasta neque thorax subsistere poterit, quia in Antichristo veniens tantae virtutis apparebit, ut si supernum adiutorium desit, et praedicatorum acumen obtundat, et longanimitatem patientium destruat. Nisi enim iustorum vitam superna gratia solidet, non subsistit hasta, quia praedicatorum virtus frangitur, non subsistit thorax, quia constantium patientia dirupta penetratur.—[1] *Greg. in Job, n. 19.* Quod superius hastam dixit, hoc inferius ferri appellatione replicavit, et quod thoracem protulit, hoc rursum aeris commemoratione signavit. Ferrum namque acuitur, ut adversarius vulneretur: aes autem rubigine pene nulla consumitur. Ferro ergo praedicationis iacula, aere autem longanimitatis constantia designatur.....Leviathan iste quando illum gladium, quem sacra eloquia Antichristum vocant, in exercitationem suae iniquitatis assumpsit, et ferrum velut paleas, et aes velut lignum putridum reputabit, quia nisi divina gratia protegat, et praedicatorum vires velut paleas nequitiae suae igne consumet, et patientium constantiam quasi lignum putridum in pulverem rediget.—[2] *Ibid. n. 20.* Nisi ergo electos suos opitulatio divina roborat, ubi tunc infirmi erunt, si fortes sicut paleae reputantur?.....Sed o quam multi qui suis viribus ferrum se vel aes aestimant, in illo tunc tribulationis igne se paleas esse deprehendunt! Et quam multi qui per infirmitatem propriam se esse paleas metaunt, per divinum adiutorium fulti, in ferri atque aeris soliditate roborantur, ut contra adversarium suum tanto magis in Deo fortes sint, quanto de se amplius infirmos se esse meminerunt!

XXXIII.
De qué manera reputa Leviatan el hierro como paja, y el bronce como leño podrido V 18.

so anterior, sino tambien para hacer barras fuertes, y dificiles de romperse: igualmente el bronce no solo sirve para hacer armas defensivas como los cascos y los escudos, sino tambien para hacer puertas dificiles de quebrarse. Asi pues, no solo serán impotentes contra este monstruo las armas ofensivas que pudieran arrojarse; sino que las rejas de hierro y las puertas de bronce que se pudieran emplear para poner coto á su furor, no podrán contenerle; reputará aquellas como pajas, y estas como leño podrido. Despreciará las prohibiciones que se le hagan, y los obstáculos que quieran ponerse á sus progresos; y se burlará de todos los medios de que la prudencia humana se valga para reprimir sus empresas. Solo la mano de Dios podrá reprimirle y contenerle.

XXXIV.

Como es que la flecha hará huir á Leviatan, y las piedras de la honda serán para él hojarasca. V 19.

„El hombre flechero no le hará huir; las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca:” *Non fugabit eum vir sagittarius: in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* „Qué entendemos por flechas, dice S. Gregorio, sino las palabras de los predicadores, que lanzadas por la voz de los que viven bien, atraviesan los corazones de los que las escuchan? Es pues *el hombre flechero* aquel que con el arco de una santa intencion despide las palabras de buena exhortacion á los corazones de los que le escuchan. Y como Leviatan desprecia las palabras de los predicadores, y cuando ha mordido las almas de los malos con sus malas persuasiones, se hace insensible á los tiros que se le dirigen, y no abandona las almas de que se ha apoderado; se dice justamente que *el hombre flechero no le hará huir*, como si se dijera: La flecha del santo predicador no le arroja del corazón de los malos, porque aquel de quien él está apoderado, menosprecia, y no procura oír las palabras de los predicadores (1). A este menosprecio de la santa predicacion se junta el de los hombres santos, que se significa por las siguientes palabras: Las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca; porque ¿qué representa la honda sino la santa Iglesia? En efecto, la honda describiendo círculos, lanza piedras que hieren los pechos de los enemigos; y del mismo modo la Iglesia que siguiendo la volubilidad de los tiempos, pasa por un círculo de tribulaciones, produce hombres fuertes, que como *piedras* hieren los corazones de los malos. Como quiera que Leviatan despues de haberse apoderado de aquel hombre de perdicion, menosprecia á los fuertes de la Iglesia, como si fueran hombres flacos, y sujeta su fuerza á una opresion temporal; se dice con razon que *las piedras de la honda se convierten para él en hojarasca*, como si se dijera: reduce á la fragilidad de la hojarasca la fuerza de los santos, cuya lengua hirió ántes con duros golpes su pecho (2).”

(1) *Greg. in Job. n. 21.* Quid sagittas, nisi verba praedicatorum accipimus? Quae dum voce bene viventium distinguntur, audientium corda transfigunt. Vir itaque est sagittarius, qui per sanctae intentionis arcum, audientium cordibus verba rectae exhortationis infigit. Quia ergo Leviathan iste verba praedicantium despicit, et cum reproborum mentes male suadendo momorderit, durus inter iacula, omnimodo eas non relinquit, recte dicitur: *Non fugabit eum vir sagittarius.* Ac si aperte dicatur: A reproborum cordibus eum sancti praedicatoris sagitta non excutit, quia quisquis ab illo apprehenditur, verba iam praedicantium audire contemnit.—[2] *Ibid. n. 21 et 22.* Quia vero Leviathan iste a cordibus reproborum sanctae praedicationis spiculis non movetur, ipse etiam sanctorum virorum contemptus adjicitur, cum illico subinfertur: *In*

Hemos visto que el hebreo puede traducirse á la letra: „La hija del arco no le hará huir, y las piedras de la honda se convertirán para él en hojarasca:” *Non fugabit eum filia arcus: in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* La hija del arco es la flecha. El arco y la honda pueden representar el poder espiritual que la Iglesia ejerce contra los que combaten la sana doctrina. Las flechas que parten de este arco son las de la verdad, y segun la explicacion de S. Gregorio, las palabras de la santa predicacion. Las piedras despedidas de la honda pueden significar los golpes que la Iglesia, fulminando sus censuras, da á los que se resisten obstinadamente á las saetas de la verdad. El cuerpo representado por el monstruo de que hablamos, menospreciará tanto la doctrina que la Iglesia opondrá á sus errores, como las censuras con que amenazará á los que los sigan obstinadamente.

„Reputará el martillo como una caña, y se reirá de la lanza enristrada.” *Quasi stipulam aestimabit malleum, et deridebit vibrantem, hastam.* „No es de admirar, dice S. Gregorio, que este monstruo desprecie las fuerzas humanas, supuesto que desprecia aun los tormentos eternos á que está condenado por los juicios de Dios; por eso se dice que *reputará el martillo como una caña*, como si se dijera: „ve con desprecio el peso del castigo que le agobia por medio de los suplicios que le vienen de lo alto, pues en las sagradas Escrituras el martillo significará veces los golpes que vienen del cielo (1).” Leviatan desprecia el martillo, porque no teme el castigo que le viene del cielo; reputa el martillo como una caña, porque para los terribles golpes de aquella justa indignacion se prepara como para los mas ligeros miedos. Por eso se añade con mas expresion: *Y se reirá de la lanza enristrada*, pues el Señor enristra contra él su lanza, amenazándole con la sentencia de perdicion que ha de pronunciar contra él; en efecto, enristrar la lanza contra él es prepararle una muerte eterna en el castigo que ha de sufrir. Pero este espíritu apóstata, despreciando al autor de la vida con la misma muerte de que se ve amenazado, se burla tambien del enristre de su lanza, porque no teme sufrir cuanto prevé grave y horrible en aquel juicio severo; ántes al contrario, viendo que no puede escaparse de los tormentos eternos, se endurece mas en el ejercicio de su maldad (2).”

stipulam versi sunt ei lapides fundæ. Quid per fundam, nisi sancta Ecclesia figuratur? Funda namque dum in gyrum mittitur, sic de illa lapides exeunt, quibus adversariorum pectora feriuntur; ita sancta Ecclesia dum volubilitate temporum per tribulationum circuitum ducitur, fortes ex illa viri prodeunt, quibus quasi lapideis ictibus iniquorum corda tundantur. Leviathan itaque iste, quia damnato illo homine assumpto, quoslibet fortes Ecclesiae velut infirmos despicit, eorumque vires temporaliter premit, recte nunc dicitur. *In stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* Ac si aperte diceretur: Sanctorum robur quasi in stipulae mollitiem redigit, quorum lingua prius pectus illius duris ictibus tutudat.—[1] *Greg. in Job. n. 22. et 23.* Quid mirum si humanas vires despicit, qui ipsa etiam superni in se iudicii aeterna tormenta contemnit? Unde et subditur: *Quasi stipulam aestimabit malleum.* Ac si diceret: Etiam pondus eius animadversionis despicit, quae se per supplicium desuper veniens ferit. In Scriptura enim sacra mallei nomine. . . . aliquando percussio coelestis accipitur.—[2] *Ibid. n. 23. et 24.* Quia ergo per malleum desuper venientem coelestis pondus percussio exprimitur, quid est quod Leviathan iste malleum despicit, nisi quod supernae animadversionis ictus formidare contemnit? Et quasi stipulam malleum deputat, quia ad iustae irae se pondera velut contra terrores levissimos parat. Unde et adhuc expressius subditur: *Et deridebit vibrantem hastam.* Contra Leviathan enim Dominus hastam vibrat, quia in eius interitu districtam minatur sententiam. Hastam quippe vibrare est, aeternam ei mortem ex districta animadversione praeparare. Sed apostata spiritus auctorem vitae,

XXXV.

De qué manera reputará Leviatan el martillo como una caña, y se burlará de la lanza enristrada. V 20

Puede tambien decirse que el martillo quebranta, y despedaza, y la lanza mata y extermina. El cuerpo representado por este monstruo no temerá ni el martillo ni la lanza; esto es, despreciará todo lo que la sabiduría y la prudencia humana puedan hacer para disolverle, destruirle y aniquilarle.

XXXVI.
Cómo es que los rayos del sol estarán debajo de Leviatan, y pondrá debajo de sí el oro como lo de. V 21.

„Debajo de él estarán los rayos del sol, y pondrá debajo de sí el oro „como lodo:” *Sub ipso erunt radii solis; sternet sibi aurum quasi lutum.* „¿Qué significan aquí, dice S. Gregorio, los rayos del sol sino la „luz de los sabios? Como en los últimos tiempos, muchos que en la „santa Iglesia parecerán resplandecientes con la luz de la sabiduría, se „dejarán arrastrar prola seducción, intimidar por las amenazas, y aba- „tir por los tormentos, sometiéndose al poder de Leviatan; se dice con „razon que los rayos del sol estarán debajo de él, como si claramente „se dijera: Los que por el esplendor de su sabiduría parezca que des- „piden rayos de luz en la santa Iglesia, y que brillan desde lo alto „por la autoridad que les da su adhesion al bien, se someterán con „obras de iniquidad al poder de Leviatan, de suerte que ya no brilla- „rán desde lo alto predicando el bien, sino que servirán á este monstruo „entregándose al mal (1). Iguálmente, pondrá debajo de sí el oro co- „mo lodo, porque en este lugar el oro se toma por el brillo de la san- „tidad, y bien puede ser que el lodo signifique ó la pasion de los bie- „nes terrenos, ó el contagio de las malas doctrinas, ó la inmundicia „de los deleites carnales. En efecto, muchos de los que en la Iglesia „parece que brillan en santidad, serán entónces sepultados por este „Leviatan, ó en la aficion á los bienes terrenos, ó en el contagio de „una doctrina errónea, ó en los deleites carnales, y de este modo pon- „drá debajo de sí el oro como lodo (2).

Hemos dicho que el hebreo puede traducirse: Debajo de él hay puntas de barro; y se acuesta con cuidado sobre el lodo: *Sub eo sunt acumina testæ: cubat sollicitus super lutum.* Las escamas que tiene este monstruo en las espaldas le sirven como escudos que le defienden, y las que tiene debajo del pecho y del vientre están erizadas como de puntas de barro, que le facilitan su descanso, sumergiéndose en el lodo en donde él se acuesta con cuidado. Estas puntas de barro que se sumergen en el lodo, pueden representar aquellos doctores del error que aguzan su entendimiento para favorecer las pasiones de los hombres. Y así, este cuerpo monstruoso tiene dos miembros, que le pro-

etiam cum sua morte despiciens, hastam vibrantem deridet, quia ex districto iudicio quidquid grave, quidquid horribile esse praevidet, pati non metuit; sed quo se aeterna tormenta non posse evadere conspexit, eo in exercenda nequitia durior assurgit.— [1] Greg. in Job. n. 25. Hoc loco quid per solis radios, nisi acumina sapientium demonstrantur? Quia enim multi qui in Sancta Ecclesia luce sapientiae resplendere videbantur, tunc vel persuasionibus capti, vel minis territi, vel cruciatibus fracti, Leviathan istius se ditioni subjiciunt, recte dicitur: *Sub ipso erunt radii solis.* Ac si aperte diceretur: Hi qui intra sanctam Ecclesiam per acumina sapientiae quasi radios videbantur lucis aspergere, et per auctoritatem rectitudinis desuper resplendere, potestati Leviathan istius iniqua se operatione substernunt: ut non iam recta praedicando desuper luceant, sed ei perverso obsequendo famulentur.—(2) Ibid. n. 28. Hoc loco aurum, claritas sanctitatis accipitur; lutum vero, vel terrenarum rerum avaritiam, vel pravaram contagia doctrinarum, vel sordes carnalium voluptatum, nihil obstat intelligi. Quia enim multos Leviathan iste, qui intra sanctam Ecclesiam fulgore iustitiae resplendere videbantur, tunc vel terrenarum rerum concupiscentia, vel errantis doctrinae contagione, vel carnalibus sibi voluptatibus subjicit, aurum sibi procul dubio quasi lutum sternet.

curan de esta suerte el sufragio de los hombres, en medio de los cuales busca su descanso con bastante cuidado. Solo las pasiones de los hombres le sostienen, y por tanto, pone todo su esmero en favorecerlas.

„Hará hervir como el agua de una olla las aguas profundas del „mar, y las hará semejantes á los perfumes que hierven:” *Fervescere faciet quasi ollam profundum mare, et ponet quasi cum unguenta bulliant.* „¿Qué significa la mar, dice San Gregorio, sino la vida de las „gentes del siglo? ¿y qué significan estas aguas profundas sino sus pen- „samientos profundos y secretos? Leviatan hace hervir las aguas pro- „fundas de este mar como las de una vasija, porque es constante „que durante aquella última persecucion se aplicará á excitar los es- „píritus de los malvados, inflamándolos en crueldad contra la vida de „los escogidos. Y así hará hervir las aguas profundas del mar cuan- „do excite el mas vivo ardor en los corazones de los amantes del si- „glo; y lo que ahora en este tiempo de paz permanece encerrado „y oculto en los dobleces de su malicia, se manifestará entónces con „los hervores de la mas cruel persecucion, de suerte que por la li- „cencia impetuosa de una crueldad manifiesta, exhalarán todo el odio „de su envejecido encono tanto tiempo encerrado dentro de sí mis- „mos (1). Y como los hombres seducidos entónces por un error con- „tagioso, servirán en esto al Anticristo, persuadidos de que realmen- „te sirven á Jesucristo; por esto, despues de haberse dicho: *Hará her- „vir como el agua de una olla, las aguas profundas del mar,* se ana- „de: *Y las hará semejantes á los perfumes que hierven,* porque cuan- „do los perfumes hierven, exhalan un olor agradable. Como Leviatan „ha de seducir los corazones de los réprobos, de modo que todo lo „que hagan por su injusta perfidia, creerán que lo hacen por la ver- „dad de la fe mas pura; lo que de esta suerte hiciere por celo „de religion será para ellos de buen olor. Por eso la verdad mis- „ma dijo á sus discípulos: *Viene tiempo, en que cualquiera que os „quite la vida, juzgará que con ello ha hecho un obsequio á Dios (2).*”

Hemos dicho que el hebreo dice sólamente: „Hará hervir las „aguas profundas como el agua de una olla; y hará al mar semejan- „te á un vaso lleno de perfumes:” *Fervescere faciet quasi ollam profundum: mare ponet quasi ollam unguenti.* Por lo demas esto está perfectamente conforme con la interpretacion de San Gregorio; lo que este santo doctor dice del demonio es igualmente aplicable al monstruo que ha de ser animado por su espíritu.

(1) Greg. in Job. n. 31. Quid per mare, nisi vita Secularium? Quid per profundum, nisi altae et abditae eorum cogitationes exprimentur? Quod profundum mare Leviathan iste quasi ollam facit fervescere, quia nimirum constat, quod persecutionis extremae tempore, contra electorum vitam studeat animos reproborum per flammam crudelitatis excitare. Tunc profundum mare quasi olla fervescit, cum corda dilectorum seculi valido ardore succendit, et quae hoc pacis tempore intra suam malitiam clausa latuerant, tunc in aestum immanissimae persecutionis ebulliunt; ac per abruptam crudelitatis apertae licentiam, ea quae diu presserant, odia antiqui livoris exhalant.—(2) Ibid. n. 31. et 32. Quia autem pestifero errore persuasi, sic in istis famulantur Antichristo, ut tunc verius praebere se aestiment obsequium Christo, postquam dixit: *Fervescere faciet quasi ollam profundum mare,* apte subiunxit: *Ponet quasi cum unguenta bulliant.* Unguenta quippe cum bulliunt, fragrantiam suavitatis reddunt. Quia ergo Leviathan iste ita seducet corda reproborum, ut quidquid agant ex iniquitate perfidiae, pro veritate rectae fidei se agere suspicientur, quasi bene eis olet id quod zelo religionis exercent. Unde in Evangelio discipulis veritas dicit: *Venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se praestare Deo. Joan. xvi. 2.*

XXXVII.
De qué ma- nera hará hervir Leviatan las aguas del mar como las de una vasija, &c. V 22.